

Luz del mundo y sal de la tierra



Fe cristiana: “Cada generación tiene un estilo al que hay que adaptarse. La fe es un camino y hay que adaptarse a sus distintas etapas. Lo que nos tiene que mantener a todos siempre unidos no son las opiniones personales ni las colectivas que estén hoy en boga [...] sino unidos en la fe de la Iglesia y transmitiendo su contenido con la máxima fidelidad”.

Iglesia: “La Iglesia no es un fin en sí misma, sino que la razón de su existir es que nosotros podamos conocer y llegar a Dios [...] Es necesario oponerse decididamente a ese esquematismo de un “antes” y un “después” en la historia de la Iglesia [divididos por el Vaticano II]. Existe una sola y única Iglesia”.

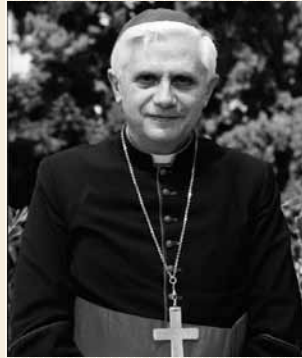
Abusos: “Los hechos no me tomaron por sorpresa del todo. En la Congregación para la Doctrina de la Fe me había ocupado de los casos estadounidenses, había visto crecer también la situación en Irlanda. Pero, de todas maneras, las dimensiones fueron un shock enorme. Ver el sacerdocio imprevisiblemente ensuciado de este modo, y con ello la misma Iglesia, ha sido difícil de soportar. Pero en aquel momento era importante no olvidar que en la Iglesia el bien existe, y no solamente estas cosas terribles”.

Ordenación de mujeres: “La Iglesia no tiene, de ninguna manera, la facultad de conferir a las mujeres la ordenación sacerdotal. No se trata de no querer sino de no poder. [...] No fuimos nosotros los creadores de esta forma de Iglesia, más bien es constitutiva a partir de Él. Seguirle es un acto de obediencia, en la situación actual quizás uno de los actos de obediencia más gravosos. Pero [...] no podemos hacer lo que queramos”.

Paganismo: “El paganismo está hoy en la Iglesia misma, y justamente ésta es la característica tanto de la Iglesia de nuestros días como del nuevo paganismo. Se trata de un paganismo dentro de la Iglesia y de una Iglesia en cuyo corazón vive el paganismo”.

Política: “Sabemos que cuando se hace política de la religión, ésta se convierte en un instrumento de destrucción y de opresión. En la propia religión cristiana se han dado algunos casos patológicos, como la quema de brujas”.

Posconcilio: “[En la Universidad de Tubinga] percibí cómo se iba infiltrando una tendencia nueva que, fanáticamente, se servía del cristianismo como instrumento para su ideología. [...] realmente vi con claridad, e incluso experimenté, que el concepto inicial de “reforma” se corrompía. [...] Entonces comprendí perfectamente que, si se quería perseverar en la voluntad del Concilio, había que oponer resistencia a todos aquellos abusos”.



Religiones: “En la crítica de la religión que hace el marxismo, hay algo de cierto cuando afirma que existen religiones y prácticas religiosas que alienan al hombre. Pensemos por ejemplo [...] en el cosmos religioso hindú, en el que encontraremos desde las más puras y elevadas religiones a otras que son incluso inhumanas y con ritos homicidas”.

Sexualidad: “Tengo mucho interés en que la moral cristiana no quede reducida al sexto mandamiento. [...] La sexualidad forma parte del plan de Dios”.

Teología: “La teología sólo es una ocupación intelectual, especialmente si está enfocada con precisión y rigor científico. Puede influir mucho en la conducta del hombre, pero en sí misma no mejora al hombre”.

Discriminación femenina: “Las funciones confiadas a las mujeres en la Iglesia son tan grandes y significativas que no se puede hablar de discriminación. [...] El significado de las mujeres –de María a **Mónica** hasta la **Madre Teresa**– es tan eminente que en muchos aspectos las mujeres definen el rostro de la Iglesia más que los hombres”.

Teología de la Liberación: “Estoy dispuesto a admitir, sin duda, que en alguna polémica personal he podido reaccionar con dureza. Pero en lo que respecta a lo que hacemos desde la Congregación [para la Doctrina de la Fe], nuestra actitud es siempre moderada [...] Pero existía una amenaza de una politización de la fe, que la reducía a una parcialidad política irresponsable”.

Vocación: “Si decido vivir sin Dios, o contra Dios –cosa que por supuesto tengo libertad para poder hacer–, todos mis actos serán, lógicamente, distintos a si pretendo vivir cara a Dios. Es una decisión que abarca plenamente todo mi ser: mi concepto del mundo, cómo quiero ser y cómo soy. No es una decisión cualquiera, como una de tantas [...]. Ahí se decide todo el proyecto de mi vida”. **NT**

Extractos de los libros de entrevistas *La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia católica ante el nuevo milenio* (Palabra, 1997) y *Luz del mundo. El Papa, la Iglesia y los signos de los tiempos* (Herder, 2010) de **Peter Seewald** y **Joseph Ratzinger/Benedicto XVI**.